



Artículo original. Revista Killkana Sociales. Vol. 9, No. 1, pp. **79-94**, enero-abril, 2025.
p-ISSN 2528-8008 / e-ISSN 2588-087X. Universidad Católica de Cuenca

Economía popular y solidaria y desarrollo local: Un enfoque desde la Teoría Crítica y las Teorías Posmodernas en la administración

Popular and solidarity economy and local development: An approach from Critical Theory and Postmodern Theories in administration

Recepción: 11 de noviembre de 2024 | **Publicación:** 30 de enero de 2025

Angel Sergio Díaz Erique  
angel.diaz@uasb.edu.ec
Universidad Andina Simón Bolívar

DOI: <https://doi.org/10.26871/killkanasocial.v9i1.1584>

Resumen

Este artículo analiza el impacto de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en el desarrollo local en Ecuador desde la perspectiva de la Teoría Crítica y las teorías posmodernas en administración, con un enfoque especial en los postulados de Jürgen Habermas. La EPS se posiciona como una alternativa a los modelos económicos tradicionales al priorizar la cooperación, la solidaridad y la autogestión

sobre la competencia y la acumulación de capital. Su implementación busca fomentar la inclusión socioeconómica, reducir la desigualdad y fortalecer la sostenibilidad en comunidades rurales y urbanas. A través del análisis de casos de estudio emblemáticos se evidencia cómo estas organizaciones han logrado mejorar las condiciones de vida de sus miembros y generar un impacto positivo en la economía local. Estos ejemplos ilustran la capacidad de la EPS para dinamizar el tejido productivo, empoderar a grupos históricamente marginados y promover el comercio justo. Desde la Teoría Crítica, se destaca la EPS como un mecanismo de resistencia a estructuras económicas dominantes, mientras que las teorías posmodernas resaltan su flexibilidad y capacidad de adaptación a diversas realidades. Además, se comparan experiencias internacionales, como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil y las cooperativas de Mondragón en España, con el fin de identificar estrategias replicables en Ecuador.

Palabras clave: Administración, Desarrollo Local, Economía Popular y Solidaria, Teoría Crítica, Teorías Posmodernas.

Abstract

This article analyzes the impact of the Popular and Solidarity Economy (EPS) on local development in Ecuador from the perspective of Critical Theory and postmodern theories in administration, with a special focus on the postulates of Jürgen Habermas. The EPS is positioned as an alternative to traditional economic models by prioritizing cooperation, solidarity and self-management over competition and capital accumulation. Its implementation seeks to foster socioeconomic inclusion, reduce inequality and strengthen sustainability in rural and urban communities. The analysis of emblematic case studies shows how these organizations have managed to improve the living conditions of their members and generate a positive impact on the local economy. These examples illustrate the capacity of the EPS to dynamize the productive fabric, empower historically marginalized groups and promote fair trade. From Critical Theory, the HPS is highlighted as a mechanism of resistance to dominant economic structures, while postmodern theories highlight its flexibility and capacity to adapt to diverse realities. In addition, international experiences are compared, such as the Landless Rural Workers Movement in Brazil and the Mondragon cooperatives in Spain, in order to identify replicable strategies in Ecuador.

Keywords: Administration, Local Development, Popular and Solidarity Economy, Critical Theory, Postmodern Theories.

Introducción

La Economía Popular y Solidaria (EPS) ha emergido como una alternativa al modelo capitalista tradicional, el cual prioriza la maximización de beneficios y la acumulación de capital (Coraggio, 2011). En contraste, la EPS promueve la cooperación y la distribución equitativa de ganancias, fortaleciendo la economía local mediante la autogestión y la participación comunitaria (Almendariz, Castillo & Cuestas, 2013). En Ecuador, este modelo ha adquirido especial relevancia tras la Constitución de 2008, que introduce el concepto de buen vivir (*sumak kawsay*), impulsando un desarrollo más inclusivo y sostenible (Acosta, 2009).

Desde la Teoría Crítica, la EPS puede interpretarse como un mecanismo de resistencia y transformación social que desafía estructuras económicas dominantes, fomentando prácticas más democráticas y participativas (Habermas, 1987). En este sentido, Habermas resalta la importancia del diálogo y la acción comunicativa, fundamentales en la toma de decisiones colectivas dentro de estas organizaciones. Paralelamente, las teorías posmodernas en administración subrayan la necesidad de modelos flexibles y adaptativos, reconociendo la diversidad y la complejidad de las dinámicas económicas locales (Hatch, 2011; Lyotard, 1984). Esto es particularmente relevante en países como Ecuador, donde la diversidad cultural y étnica es amplia, y donde las prácticas económicas tradicionales coexisten con modelos modernos y globalizados (Walsh, 2010).

El buen vivir promueve un equilibrio entre el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental, basado en la reciprocidad y la solidaridad (Gudynas, 2011). Ejemplos como El Salinerito y Jambi Kiwa en Ecuador reflejan este enfoque. El Salinerito, en la provincia de Bolívar, ha logrado fortalecer la economía comunitaria mediante la producción agroindustrial, promoviendo la reinversión de utilidades y el respeto por el medio ambiente (Almendariz, Castillo & Cuestas, 2013). No obstante, la EPS enfrenta desafíos estructurales, como el acceso limitado al financiamiento, la falta de reconocimiento institucional y las dificultades para integrarse en mercados formales. Además, la burocracia y la competencia con empresas convencionales dificultan su consolidación (Coraggio, 2011). Para fortalecer la EPS, es crucial implementar políticas públicas de apoyo, incentivos fiscales, educación en economía solidaria y estrategias de innovación (Hatch, 2011).

Este artículo analiza el impacto de la EPS en Ecuador desde la Teoría Crítica y las teorías posmodernas en administración. A través de estudios de caso y comparaciones internacionales, se exploran sus contribuciones al desarrollo local y se proponen estrategias para su fortalecimiento como un modelo económico más equitativo y sostenible.

Marco Teórico

Teoría Crítica y Enfoque de Habermas

La Teoría Crítica, desarrollada inicialmente por la Escuela de Frankfurt en la primera mitad del siglo XX, ofrece un marco analítico para comprender y criticar las estructuras sociales, políticas y económicas que generan dominación, alienación y desigualdad en la sociedad (Horkheimer & Adorno, 1988). Max Horkheimer y Theodor Adorno, dos de los principales exponentes de esta corriente, argumentaron que la racionalidad instrumental propia del capitalismo avanzado conduce a formas sutiles de opresión, donde los individuos se convierten en meros medios para fines económicos y se ven alienados de su propia humanidad.

Según Horkheimer y Adorno (1988), la industria cultural y la mercantilización de la vida cotidiana son mecanismos que refuerzan la hegemonía del sistema capitalista, perpetuando relaciones de poder desiguales. Esta perspectiva crítica busca desenmascarar las ideologías que legitiman dichas estructuras y promover la emancipación social a través de la reflexión y la acción colectiva. Por otro lado, Jürgen Habermas, como continuador y renovador de esta tradición teórica, amplía y profundiza el alcance de la Teoría Crítica al introducir el concepto de acción comunicativa y racionalidad comunicativa (Habermas, 1987). Para Habermas, la comunicación libre de coerción es esencial para la construcción de consensos legítimos y para la formación de una sociedad más justa y democrática. La racionalidad comunicativa se opone a la racionalidad instrumental, promoviendo el entendimiento mutuo y la participación activa de los individuos en los procesos de toma de decisiones.

Habermas (1987) sostiene que el “mundo de la vida” (Lebenswelt) es el espacio donde las personas interactúan y construyen significados compartidos, y es allí donde debe darse la acción comunicativa. La colonización de este mundo de la vida por sistemas impersonales como el mercado y la burocracia conduce a la pérdida de significado y a la desintegración social. Por ello, promover espacios de diálogo y participación es fundamental para revitalizar la esfera pública y fortalecer la democracia. En el contexto de la Economía Popular y Solidaria (EPS), la Teoría Crítica proporciona herramientas para analizar cómo estas prácticas económicas alternativas pueden desafiar y transformar las estructuras socioeconómicas que perpetúan la desigualdad y la exclusión social. La EPS, al enfatizar la cooperación, la solidaridad y la autogestión, promueve formas de organización económica que valorizan al ser humano y su capacidad para colaborar en la búsqueda del bien común (Coraggio, 2011).

La participación comunitaria y la autogestión son elementos fundamentales en la EPS que reflejan los principios habermasianos de comunicación y democracia deliberativa. A través de procesos participativos, las comunidades pueden deliberar sobre sus necesidades y prioridades, generando soluciones económicas que responden a sus contextos específicos (Santos, 2006). Boaventura de Sousa Santos destaca la importancia de construir conocimientos y prácticas desde el Sur Global, promoviendo una “ecología de saberes” que reconoce la diversidad de formas de entender y transformar el mundo.

La aplicación de la Teoría Crítica en el análisis de la EPS permite identificar cómo estas iniciativas económicas pueden contribuir a la emancipación social y a la construcción de sociedades más equitativas. Al cuestionar las lógicas hegemónicas del capitalismo y al proponer alternativas basadas en la solidaridad y la cooperación, la EPS se posiciona como un espacio de resistencia y transformación social (Singer, 2002).

Teorías Posmodernas en la Administración

Las teorías posmodernas emergen como una crítica a las narrativas totalizadoras y a las estructuras unificadoras propias de la modernidad, enfatizando la fragmentación, la diversidad y la complejidad de las sociedades contemporáneas (Lyotard, 1984). Jean-François Lyotard argumenta que en la era posmoderna los metarrelatos que han guiado el pensamiento y la acción social pierden su legitimidad, dando lugar a una multiplicidad de discursos y perspectivas. En el ámbito de la administración, estas teorías cuestionan los modelos burocráticos y jerárquicos tradicionales, promoviendo estructuras organizativas más flexibles, descentralizadas y adaptativas (Clegg, 1990). Stewart Clegg (1990) señala que las organizaciones modernas deben enfrentar entornos cambiantes y complejos, lo que requiere enfoques más innovadores y menos rígidos en su gestión y estructura.

Mary Jo Hatch (2011) sostiene que la teoría organizacional posmoderna reconoce la pluralidad de voces y perspectivas dentro de las organizaciones, lo que es esencial para adaptarse a contextos dinámicos y diversos. Esta perspectiva valora la subjetividad, la interpretación y el significado que los individuos y grupos otorgan a sus acciones y relaciones en el ámbito organizacional. Además, enfatiza la importancia de la cultura organizacional y de los símbolos en la construcción de identidades y prácticas organizativas. También es altamente relevante para la EPS, ya que estas organizaciones suelen operar con estructuras horizontales y participativas que reflejan las necesidades y contextos locales. La EPS valora los saberes y prácticas locales, promoviendo la innovación social y económica a partir de la experiencia y conocimiento de las comunidades (Laville & Gaiger, 2009). Al alejarse de modelos jerárquicos y estandarizados, la EPS puede adaptarse

mejor a las realidades específicas de cada comunidad, fomentando la resiliencia y la sostenibilidad.

Burrell y Morgan (1979) proponen que los paradigmas sociológicos influyen en la forma en que se entiende y estudia a las organizaciones. Desde un paradigma crítico, se busca no solo comprender las realidades organizacionales, sino también transformarlas para superar las estructuras de dominación y promover la emancipación social. Analizar la EPS desde este paradigma permite identificar su potencial transformador y su capacidad para generar cambios sociales significativos. Además, las teorías posmodernas invitan a repensar conceptos como poder, control y autoridad dentro de las organizaciones.

En el contexto de la EPS, esto se traduce en prácticas de gestión más democráticas y participativas, donde la toma de decisiones es colectiva y se promueve la autogestión (Defourny & Develtere, 2009). Esto no solo fortalece la cohesión interna, sino que también empodera a los miembros, incrementando su compromiso y motivación. La flexibilidad y adaptabilidad promovidas por las teorías posmodernas son esenciales para que las organizaciones de EPS puedan enfrentar desafíos como la globalización, la competencia y los cambios tecnológicos. Al fomentar una cultura organizacional abierta y receptiva a la innovación, la EPS puede aprovechar oportunidades y desarrollar soluciones creativas a problemas locales (Hatch, 2011).

En resumen, las teorías posmodernas en la administración ofrecen un marco útil para entender y valorar las prácticas organizativas de la EPS. Al enfatizar la importancia de la diversidad, la flexibilidad y la participación, estas teorías contribuyen a reconocer el potencial innovador y transformador de las organizaciones de economía solidaria en la construcción de modelos económicos y sociales más justos y sostenibles.

Metodología

Se adoptó un enfoque de investigación cualitativo y exploratorio, orientado a comprender en profundidad el papel de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en el desarrollo local en Ecuador, desde las perspectivas de la Teoría Crítica y las teorías posmodernas en la administración. La metodología se estructuró en tres fases principales: revisión bibliográfica exhaustiva, análisis de casos de estudio y análisis comparativo internacional.

Revisión Bibliográfica

La primera fase consistió en una revisión sistemática de la literatura académica y fuentes documentales relevantes publicadas. Se recopilaron y analizaron artículos científicos, libros, tesis y documentos oficiales que abordaran la EPS, la Teoría Crítica y las teorías posmodernas en la administración. Para la recopilación de fuentes, se utilizaron bases de datos académicas reconocidas como Scopus, Web of Science, SciELO y Google Académico. Se emplearon palabras clave como "Administración", "Desarrollo Local", "Economía Popular y Solidaria", "EPS en Ecuador", "Habermas", "Teoría Crítica", "Teorías Posmodernas", entre otras. Además, se revisaron referencias bibliográficas de artículos y libros relevantes para identificar fuentes adicionales (Hart, 1998).

Los criterios de inclusión para la selección de las fuentes fueron: pertinencia temática, calidad académica (publicaciones en revistas indexadas y libros de editoriales reconocidas), actualidad (publicaciones preferentemente de los últimos 20 años) y relevancia teórica y empírica para el estudio. Se excluyeron fuentes con sesgos evidentes, datos no verificables o publicaciones no revisadas por pares. Esta revisión bibliográfica permitió construir el marco teórico del estudio, comprender el estado del arte en relación con la EPS y su impacto en el desarrollo local, así como identificar los principales debates y perspectivas teóricas relevantes (Booth, Colomb, & Williams, 2003).

Análisis de Casos de Estudio

La segunda fase del estudio analizó en detalle los casos emblemáticos de EPS en Ecuador, El Salinerito y Jambi Kiwa, seleccionados por su trayectoria, impacto social y reconocimiento nacional e internacional. A través del examen de informes, estudios académicos y material audiovisual, se investigaron sus estructuras organizativas, modelos de gestión, efectos socioeconómicos, desafíos y estrategias para su fortalecimiento.

La Economía Popular y Solidaria (EPS) ha sido un eje clave para el desarrollo local en Ecuador, promoviendo el crecimiento económico y fortaleciendo el tejido social en comunidades rurales. Estas organizaciones, basadas en principios de cooperación y solidaridad, han jugado un papel crucial en la generación de empleo y el desarrollo integral de las comunidades. "El Salinerito", es un caso emblemático de este modelo. produce una variedad de productos agroindustriales, incluyendo quesos y chocolates, que son esenciales para el sustento económico de la comunidad. Estos productos no solo son vendidos localmente, sino que también alcanzan mercados más amplios, lo que contribuye significativamente al desarrollo económico de la Parroquia Salinas (Almendariz, V., Castillo, S., & Cuestas, J., 2013). A través de la autogestión y la participación comunitaria, ha mejorado

significativamente las condiciones de vida de sus miembros y ha generado oportunidades para los jóvenes, evitando la migración hacia las ciudades.

El turismo comunitario, representa una estrategia clave para impulsar el crecimiento económico mediante la diversificación de actividades locales. Este enfoque permite que las comunidades rurales desarrollen iniciativas como la producción de mermeladas, quesos, artesanías y servicios turísticos, generando empleo y fortaleciendo la economía. Además, la participación activa de los habitantes fomenta un modelo de desarrollo inclusivo y sostenible, donde la conservación del medio ambiente y la promoción cultural se combinan para ofrecer experiencias únicas a los visitantes, contribuyendo al bienestar común (Raza y Acosta, 2022).

Organizaciones como Jambi Kiwa, una asociación de productores de plantas medicinales en Chimborazo, Ecuador, ejemplifican esta transformación al empoderar a las mujeres indígenas y revalorizar su sabiduría ancestral. Estas iniciativas no solo fomentan la justicia social y ambiental, sino que también impulsan modelos económicos basados en el comercio justo y la inclusión, reforzando así las cadenas de valor que vinculan la biodiversidad con los derechos de las comunidades marginadas (De Lisio, 2020). Fundada en 1998, Jambi Kiwa ha crecido hasta incluir a más de 600 socios, principalmente mujeres indígenas, que cultivan y procesan plantas medicinales para mercados nacionales e internacionales. Esta organización no solo ha mejorado los ingresos y las condiciones de vida de sus miembros, sino que también ha contribuido a la conservación de la biodiversidad y al rescate de prácticas medicinales tradicionales, fortaleciendo la identidad cultural de la comunidad. Desde la perspectiva de la Teoría Crítica, iniciativas como Jambi Kiwa desafían las estructuras económicas opresivas al promover la emancipación social y la autonomía de grupos históricamente marginados, (Santos, 2006).

Análisis Comparativo Internacional

En la tercera fase, se realizó un análisis comparativo con experiencias internacionales de EPS y economía solidaria en países como Brasil y España. En Brasil, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) ha utilizado la EPS como herramienta clave en su lucha por la reforma agraria y la justicia social (Carter, 2010). El MST ha establecido asentamientos y cooperativas agrícolas donde se practica la autogestión y se promueve la agroecología, beneficiando a miles de familias campesinas. El MST demuestra cómo la organización colectiva y la movilización social pueden impulsar cambios estructurales y mejorar las condiciones de vida de poblaciones marginadas. Su enfoque en la educación popular y la formación política también resuena con los principios de la Teoría Crítica, enfatizando la conciencia crítica y la emancipación (Freire, 1970).

En España, las cooperativas del grupo Mondragón, ubicadas en el País Vasco, representan uno de los ejemplos más exitosos de economía solidaria a nivel mundial (Whyte & Whyte, 1991). Fundado en 1956, Mondragón ha desarrollado un modelo empresarial basado en la participación democrática, la propiedad compartida y la Inter cooperación entre sus empresas asociadas. El éxito radica en su capacidad para combinar eficiencia económica con principios de solidaridad y equidad. Sus prácticas de gestión incluyen la participación de los trabajadores en la toma de decisiones y una distribución más equitativa de los beneficios. Este modelo ha permitido a Mondragón competir en mercados globales, manteniendo al mismo tiempo sus valores fundacionales.

Estas experiencias internacionales evidencian que la EPS puede adaptarse a diferentes contextos y escalas, desde pequeñas comunidades rurales hasta conglomerados empresariales de alcance global. Sin embargo, también destacan la importancia de contar con un apoyo institucional sólido y políticas públicas favorables que faciliten su desarrollo y sostenibilidad (Laville & Gaiger, 2009).

Triangulación y Análisis de Datos

La triangulación de fuentes y métodos permitió aumentar la validez y confiabilidad de los hallazgos (Denzin, 1978). Al combinar la revisión bibliográfica, el análisis de casos nacionales y la comparación internacional, se obtuvo una visión integral y contextualizada del fenómeno estudiado. El análisis de la información se realizó mediante una aproximación interpretativa y crítica, alineada con las perspectivas teóricas adoptadas. Se identificaron temas emergentes, patrones y relaciones entre los conceptos clave. Además, se consideraron las particularidades culturales, sociales y económicas del contexto ecuatoriano.

Resultados y Discusión

Contribuciones de la EPS al Desarrollo Local

La economía popular y solidaria (EPS) en Ecuador ha jugado un papel fundamental en la promoción de la inclusión y la lucha contra la pobreza, esta dinámica ha permitido que sectores rurales y grupos en situación de vulnerabilidad experimenten un desarrollo económico más equitativo, enmarcado en los principios de solidaridad, reciprocidad y cooperación. La capacidad de estas cooperativas para canalizar microcréditos a zonas rurales y poblaciones de bajos recursos ha reafirmado su papel como motores de una economía más justa e inclusiva, contribuyendo a la redistribución de la riqueza y al fortalecimiento de las condiciones de vida de sus comunidades (Jácome Estrella, 2016).

Además, la EPS ha contribuido al fortalecimiento de la identidad cultural y la cohesión social. A través de prácticas económicas que valoran la solidaridad y la reciprocidad, estas organizaciones han reforzado los lazos comunitarios y han promovido una visión del desarrollo centrada en el bienestar colectivo y la sostenibilidad ambiental (Acosta, A. (2009).

Desafíos en la Implementación de la EPS

A pesar de las contribuciones significativas de la economía popular y solidaria (EPS) en Ecuador, enfrenta retos importantes que limitan su desarrollo y consolidación. Uno de los obstáculos más críticos es el acceso al financiamiento. Las organizaciones de EPS a menudo encuentran dificultades para obtener créditos y otros servicios financieros debido a la falta de garantías, su informalidad y el desconocimiento por parte de las instituciones financieras tradicionales, lo que las margina de los recursos necesarios para su crecimiento (Lemaître & Helmsing, 2011). Esta situación restringe su capacidad para expandirse y sostenerse a largo plazo, afectando su papel en la inclusión económica y el desarrollo local.

Esto limita su capacidad para invertir en infraestructura, tecnología y expansión de sus actividades. La integración en mercados formales es otro desafío clave. La competencia con empresas capitalistas, que a menudo operan con economías de escala y mayores recursos, dificulta la participación de las organizaciones de EPS en mercados más amplios. Además, la falta de canales de comercialización y estrategias de marketing limita su alcance y reconocimiento (Coraggio, 2011).

Otro desafío es el reconocimiento social ya que las EPS a menudo carece del reconocimiento y valoración adecuados por parte de la sociedad en general. Esto se traduce en una subestimación de su importancia económica y social, lo que limita su capacidad para atraer talentos, inversiones y apoyo institucional (Defourny & Develtere, 2009). La percepción de la EPS como una actividad económica de subsistencia o marginal puede dificultar su integración en cadenas de valor más amplias y su acceso a mercados competitivos.

El marco legal y burocrático también puede obstaculizar el desarrollo de la EPS. Aunque en Ecuador existen leyes que respaldan y promueven la economía solidaria, como la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2011), Adicionalmente, las organizaciones de Economía Social y Solidaria (ESS) enfrentan desafíos significativos relacionados con la formación y profesionalización de sus miembros. La limitada capacitación en gestión empresarial, finanzas y comercialización a menudo restringe la capacidad de estas organizaciones para operar de manera eficiente y garantizar su sostenibilidad a largo plazo. Esta falta de preparación técnica y teórica impide que las prácticas de la ESS se integren plenamente en

un contexto más amplio que permita transformaciones estructurales sostenibles y efectivas (Coraggio, 2016)

La Competencia desleal que enfrentan estas organizaciones de EPS por parte de empresas que no siguen principios éticos o sostenibles, lo que puede afectar negativamente su viabilidad económica (Hudson, 2009). Estas empresas a menudo operan con prácticas que externalizan costos sociales y ambientales, permitiéndoles ofrecer precios más bajos y ganar participación de mercado a expensas de organizaciones comprometidas con el bienestar social y ambiental. Finalmente, las brechas tecnológicas y el acceso limitado a tecnologías de información y comunicación pueden restringir la capacidad de las organizaciones de EPS para innovar y adaptarse a las demandas del mercado actual (Barkin, 2012).

Estrategias de Fortalecimiento para aplicación en Ecuador

La implementación efectiva de estas estrategias requiere la colaboración entre el Estado, las organizaciones de EPS, instituciones educativas y la sociedad civil. Al promover políticas públicas favorables, facilitar el acceso a mercados y educar a la población, es posible superar los desafíos actuales y potenciar el impacto positivo de la EPS en el desarrollo sostenible y equitativo de Ecuador. Para superar estos desafíos y potenciar el impacto de la EPS en el desarrollo local, se identifican varias estrategias clave:

Políticas de incentivo fiscal : Implementar incentivos fiscales específicos para las organizaciones de EPS puede mejorar su competitividad y capacidad para reinvertir en sus comunidades. Esto podría incluir exenciones o reducciones impositivas, y facilidades para acceder a créditos blandos (Coraggio, 2011). Un marco fiscal favorable incentivaría la formalización y expansión de estas organizaciones. Es esencial que el Estado implemente políticas que faciliten el acceso al financiamiento, simplifiquen trámites burocráticos y promuevan la EPS como parte integral del desarrollo económico. Esto incluye la creación de fondos específicos para la economía solidaria, incentivos fiscales y programas de apoyo técnico (Laville & Gaiger, 2009).

Educación y sensibilización: Incorporar contenidos sobre EPS en los currículos educativos a todos los niveles fomentaría una cultura de solidaridad y cooperación desde temprana edad (Singer, 2002). Programas educativos y campañas de sensibilización pueden aumentar el reconocimiento social de la EPS y preparar a las nuevas generaciones para participar activamente en estas iniciativas. Campañas de sensibilización y educación pueden informar a los consumidores sobre el impacto social y ambiental positivo de apoyar a estas organizaciones (Arizmendiarieta, J. M. (2008).

Capacitación y Formación: Fortalecer las capacidades de gestión y administración de las organizaciones de EPS es fundamental. Programas de formación en áreas como planificación estratégica, gestión financiera, comercialización y uso de tecnologías pueden mejorar su eficiencia y sostenibilidad (Singer, 2002). Instituciones educativas y organizaciones no gubernamentales pueden desempeñar un papel importante en este proceso.

Redes y Alianzas: La creación de redes y alianzas entre organizaciones de EPS facilita el intercambio de conocimientos, recursos y experiencias. Esto puede fortalecer su posición en el mercado, permitir economías de escala y promover la innovación conjunta (Utting, 2015). Además, alianzas con organizaciones internacionales pueden brindar acceso a nuevos mercados y fuentes de financiamiento.

Innovación y Tecnología: La adopción de tecnologías apropiadas puede mejorar la productividad y abrir nuevos canales de comercialización, como el comercio electrónico y las plataformas digitales (Barkin, 2012). La inversión en tecnologías de información y comunicación puede aumentar la eficiencia operativa y ampliar el alcance de los productos y servicios ofrecidos.

Fortalecimiento Institucional: Mejorar la gobernanza interna y la estructura organizativa de las entidades de EPS puede aumentar su resiliencia y capacidad de respuesta ante desafíos externos. Esto incluye prácticas de transparencia, rendición de cuentas y participación democrática en la toma de decisiones (Defourny & Develtere, 2009).

Conclusiones

La Economía Popular y Solidaria (EPS) en Ecuador se presenta como una alternativa viable y necesaria para promover un desarrollo local inclusivo y sostenible. Desde la perspectiva de la Teoría Crítica, la EPS desafía las estructuras económicas tradicionales que perpetúan la desigualdad y la exclusión, fomentando prácticas que priorizan la participación democrática, la equidad social y la sostenibilidad ambiental (Habermas, 1984; Santos, 2014). Asimismo, las teorías posmodernas en la administración resaltan la importancia de estructuras organizativas flexibles y descentralizadas, características intrínsecas de la EPS, que permiten adaptarse a las complejidades y diversidades de las sociedades contemporáneas (Lyotard, 1984; Hatch, 2018).

Los casos de estudio analizados, como El Salinerito y Jambi Kiwa, junto con el análisis comparativo de experiencias internacionales, evidencian que, a pesar de los desafíos significativos, es posible fortalecer la EPS a través de estrategias

específicas. El apoyo institucional, la capacitación, la innovación y la creación de redes son elementos clave para potenciar el impacto de la EPS en el desarrollo local (Borzaga & Defourny, 2001; Mendell & Alain, 2015). Las experiencias de países como Brasil y España demuestran que un ecosistema favorable, respaldado por políticas públicas coherentes y un marco legal adecuado, puede impulsar significativamente el crecimiento y la sostenibilidad de las organizaciones de EPS.

Referencias

- Acosta, A. (2009). *La maldición de la abundancia*. Abya-Yala.
- Almendariz, V., Castillo, S., & Cuestas, J. (2013). Análisis de las Herramientas de Gestión que Utilizan las Unidades Productivas Comunitarias en la Parroquia Salinas de la Provincia de Bolívar. *Revista Politécnica*, 32(), 118-126. Redalyc. Análisis de las Herramientas de Gestión que Utilizan las Unidades Productivas Comunitarias en la Parroquia Salinas de la Provincia de Bolívar
- Arizmendiarieta, J. M. (2008). *Experiencias cooperativas y desarrollo social*. Caja Laboral.
- Barkin, D. (2012). Communities constructing their own alternatives in the face of crisis. *Mountain Research and Development*, 32(S1), S12-S22. <https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-11-00088.S1>
- Booth, W. C., Colomb, G. G., & Williams, J. M. (2003). *El oficio de investigar: Cómo preparar proyectos e informes de investigación, tesis y disertaciones*. Fondo de Cultura Económica.
- Borzaga, C., & Defourny, J. (Eds.). (2001). *The emergence of social enterprise*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203164679>
- Burrell, G., & Morgan, G. (1979). *Sociological paradigms and organisational analysis*. Heinemann.
- Carter, M. (2010). The Landless Rural Workers Movement and democracy in Brazil. *Latin American Research Review*, 45, 186-217. <https://dx.doi.org/10.1353/lar.2010.0032>
- Clegg, S. (1990). *Modern organizations: Organization studies in the postmodern world*. Sage Publications.

- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria en movimiento*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Defourny, J., & Develtere, P. (2009). The social economy: The worldwide making of a third sector. In J. Defourny, P. Develtere, & B. Fonteneau (Eds.), *The worldwide making of the social economy*.
- De Lisio, A. (2020). El papel de la biodiversidad en la transformación social-ecológica de América Latina (pp. 20–23). Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), Proyecto Regional Transformación Social-Ecológica. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/16912-20201210.pdf>
- Denzin, N. K. (1978). *The research act: A theoretical introduction to sociological methods*. McGraw-Hill.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Gudynas, E. Buen Vivir: Today's tomorrow. *Development* 54, 441–447 (2011). <https://doi.org/10.1057/dev.2011.86>
- Habermas, J. (1984). *The theory of communicative action*. Vol. 1: Reason and the rationalization of society. Beacon Press.
- Habermas, J. (1987). *The theory of communicative action*. Vol. 2: Lifeworld and system: A critique of functionalist reason. Beacon Press.
- Hart, C. (1998). *Doing a literature review: Releasing the social science research imagination*. Sage Publications.
- Hatch, M. J. (2011). *Teoría de la organización contemporánea*. Oxford University Press.
- Hatch, M. J. (2018). *Organization theory: Modern, symbolic, and postmodern perspectives* (4th ed.). Oxford University Press.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1988). *Dialectic of enlightenment*. Continuum.
- Hudson, R. (2009). Life on the edge: Navigating the competitive tensions between the 'social' and the 'economic' in the social economy and in its relations to the mainstream. *Journal of Economic Geography*, 9(4), 493–510. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbp005>

- Jácome Estrella, H. (2016). Avances y desafíos de la economía popular y solidaria en el Ecuador: La experiencia de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. En F. Rhon (Ed.), *Economía solidaria: Historias y prácticas de su fortalecimiento* (pp. 19-32). Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56678.pdf>
- Laville, J.-L., & Gaiger, L. I. (Eds.). (2009). *Economía solidaria: Una perspectiva internacional*. LOM Ediciones.
- Lemaître, A., & Helmsing, A. H. J. (2011). *Solidarity economy in Brazil: Movement, discourse and practice*. Institute of Social Studies.
- Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria. (2011). Registro Oficial 444, Quito, 10 de mayo.
- Liotard, J.-F. (1984). *The postmodern condition: A report on knowledge*. University of Minnesota Press.
- Mendell, M., & Alain, B. (2015). Enabling the social and solidarity economy through the co-construction of public policy. In P. Utting (Ed.), *Social and solidarity economy: Beyond the fringe*.
- Raza, D., & Acosta, J. (Enero - Junio de 2022). Turismo comunitario y desarrollo local: el caso de Yunguilla en Ecuador. *Sathiri (18)*1,200-218. <https://doi.org/10.32645/13906925.1199>
- Santos, B. de S. (2006). *Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria*. Programa Democracia y Transformación Global. https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Conocer%20desde%20el%20Sur_Lima_2006.pdf
- Santos, B. de S. (2014). *Epistemologies of the South: Justice against epistemicide*. Paradigm Publishers.
- Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. Editora Fundação Perseu Abramo.
- Ugalde, S. (2016). La política de Economía Popular y Solidaria en Ecuador. Una visión de su gubernamentalidad. *Otra Economía*, 10(18), 77-90. <https://revis-taotraeconomia.org/index.php/otraeconomia/article/view/otra.2016.1018.07>
- Utting, P. (Ed.). (2015). *Social and solidarity economy: Beyond the fringe*.
- Whyte, W. F., & Whyte, K. K. (1991). *Making Mondragon: The growth and dynamics of the worker cooperative complex*. ILR Press.

Walsh, C. Development as Buen Vivir: Institutional arrangements and (de)colonial entanglements. *Development* 53, 15–21 (2010). <https://doi.org/10.1057/dev.2009.93>